



# Fernando Higueras Díaz

| CONCHA LAPAYESE LUQUE | DARÍO GAZAPO DE AGUILERA\*

*"...la Armonía es la belleza pura  
que regida por el principio de participación,  
ha de informar al reino del Arte, de  
acuerdo con el espíritu del hombre, el  
de cada época..."*

Fernando Higueras

Fernando Higueras y Lola Botia hicieron una suerte de donación a la Biblioteca de la Escuela de Madrid, a través del proyecto Agrafa.

Estamos hablando de una parte precisa y fundamental de su legado, una serie de proyectos que forman ya parte de la historia del siglo XX: discursos en torno al habitar como los manifiestos de la Casa Lucio Muñoz en 1960 ó Casa Santonja en 1964; hibridados con la reivindicación de la vivienda social y el espacio público-privado en la Unidad de Absorción de Hortaleza en 1963; hasta la propuesta bioclimática del Hotel las Salinas en Lanzarote en 1973; combinada con los avances en torno al espacio de trabajo comunal, paisajes interiores, materializados en la Corona de Espinas, Centro de Restauraciones en Madrid en 1965; o espacios para el arte como el Museo López Torres en Tomelloso en 1980.

Son arquitecturas que se interpenetran con una serie de proyectos no construidos, arquitecturas ausentes, que han conformado el imaginario de una intensa época, y que son anticipatorios de otras formas de pensar la lógica comparada entre el habitar y el construir: el proto-proyecto para 10 residencias de artistas en el Monte del Pardo de 1959; el ensayo de habitar en la casa Wutrich de 1961; el paisaje cultural desvelado en el Plan Parcial en Lanzarote en 1962; la propuesta cromlech para Concurso del Pabellón de España en la Feria de Nueva York en 1963, o la internacionalmente reconocida propuesta para el Concurso de Edificio Polivalente en Montecarlo de 1969.

La serie de obras y proyectos constituyen una precisa cartografía del quehacer de uno de los genios creativos más importantes de nuestras latitudes, en momentos que España parecía estar al margen de los movimientos internacionales.

\* Concha Lapayese y Darío Gazapo son patronos de la Fundación Fernando Higueras

Es en los años 60 y 70 cuando el espíritu de Higuera produce sus máximos logros y abre caminos futuros, estrategias en espera de ser exploradas en torno a la biología del paisaje y la arquitectura.

Así, gracias a este legado, en formato digital es posible que en la Escuela de Madrid, donde Higuera estudió y se licenció en 1959, estuviera la memoria de un arquitecto fundamental, artista y genio creativo, de la segunda mitad del siglo XX.

La obra de Fernando Higuera se encuentra localizada en diversas instituciones a nivel nacional, que guardan su memoria y que promueven la investigación en torno a los procesos configuradores de la misma. En el Colegio de Arquitectos de Cataluña se encuentra el archivo en papel; en el Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, el archivo de maquetas y expedientes de proyectos; y en la biblioteca de la ETSAM-UPM, el archivo digital. Estando la *Fundación Fernando Higuera* como lugar de consulta de publicaciones impresas, memorias de proyectos y biblioteca personal del autor.

Siendo a nivel internacional, en los archivos de arquitectura del Museo de Arte Moderno MOMA de Nueva York, donde se localizan determinados proyectos, que forman parte de este legado, decisivos en el devenir de la arquitectura reciente: el *Plan de Paisaje cultural en Lanzarote* y el *Concurso Internacional Centro Polivalente de Montecarlo*.

Higuera, ganador de importantes competiciones abiertas, así como concursos restringidos o por invitación, fue Premio Nacional de Arquitectura en 1961 y seleccionado por el Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España para acceder al premio Internacional de Arquitectura Pritzker 1983.

La singular angulación arquitectónica de Fernando Higuera se ha ido conformando, a lo largo del tiempo, en una reacción específica ante las solicitudes del Movimiento Moderno.

Es decir, ha tratado de explicar, o declarar, una particular localización o posicionamiento dentro del confuso espacio arquitectónico. Una visión siempre diferenciada, identificativa, polémica, contradictoria, que parece surgir de un proceso mental –proyectual– excesivamente complejo, hermético, denso. Higuera aparece como una personalidad paradójica, y su arquitectura refleja idénticamente esa circunstancia: en una primera lectura, es toda una exhibición de potencia creadora, mezclada con virtuosismo plástico exagerado; y sin embargo, en una segunda lectura, se manifiesta –ya sea en las fases más orgánicas, como en las más estrictamente geométricas– como un hecho enigmático, casi impenetrable.

### **INTERDISCIPLINAREIDAD: MODOS DE HACER EN TORNO AL ARTE**

Higuera construyó a lo largo de su vida, un mundo propio, contradictorio, inquietante a la vez que sugerente y emocionante, que participó de toda corriente intelectual que supusiera una puesta en cuestión de todo tipo de principios y conductas preestablecidas, configurándose como un reflejo crítico de la convulsa época en que desarrolló sus más destacados proyectos.

Perteneciente a una de las generaciones más destacadas del pasado siglo XX, puede definirse como un representante decisivo en el desarrollismo en España, y en consecuencia su figura supone la consolidación de la brillante trayectoria profesional e intelectual marcada por los maestros Fisac, Sota, Saenz de Oiza, Corrales y Molezún, y continuada e interpretada por Fernández Alba, Fullaondo, Moneo y Navarro Baldeweg.

Su trabajo arquitectónico signado por un talento infrecuente y una inteligencia extraordinaria, es el reflejo de una actitud vital arriesgada, comprometida y decididamente pasional, que le llevo a no perder la tensión creativa en ningún momento de su vida, a lo largo de la cual fue adquiriendo una gran sabiduría, nostálgica de visiones clásicas y atemporales.

Amigo íntimo de Antonio López, Cesar Manrique, Francisco Nieva, Nuria Espert y de muchos otros artistas, apostó por la interdisciplinariedad como recurso y estrategia de su fecunda creatividad.



## UNA MIRADA CALEIDOSCÓPICA: EN BUSCA DE LA BELLEZA

Fernando Higuera es un arquitecto epidérmico, táctil. Su mirada es una mirada doble: óptica/háptica. Es quizás como uno de los personajes que emerge entre las páginas de *Alicia en el País de las Maravillas* de la mano de Lewis Carroll, deslizándose entre tiempos, entre épocas: Higuera era del XX, pero se desliza con una gran facilidad al XXI y retrocede al XI; o viceversa; porque su conversación y vivencias en arquitectura no son cronológicas, se construye a partir de instantes atemporales, *kairós vitales*, que devienen arquitecturas entre los aleros de la *Ciudad Prohibida* en Beijing, o las aberturas de luz cenital en la *Mezquita Azul* de Sinan; o entre los bulbos de bambú, analizando atento su lógica de crecimiento. Higuera era, es, un **maestro de estética relacional contemporánea**.

Su arquitectura emerge como una suerte de laboratorio de biología espacial. Higuera materializa su gesto de artista a través del lenguaje de la geometría. Desde una meta-geometría como lenguaje inicial, formaliza sus arquitecturas haciendo uso, primero del carácter euclídeo, a partir siempre de un módulo estructural, que será patrón para el módulo constructivo, generando un crecimiento de estos organismos híbridos, vivos.

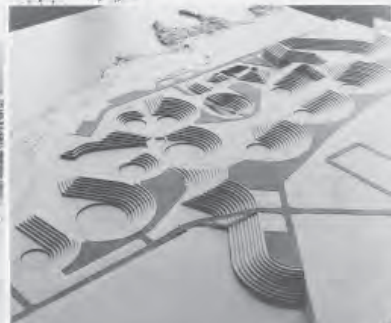
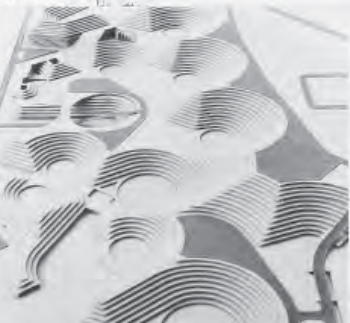
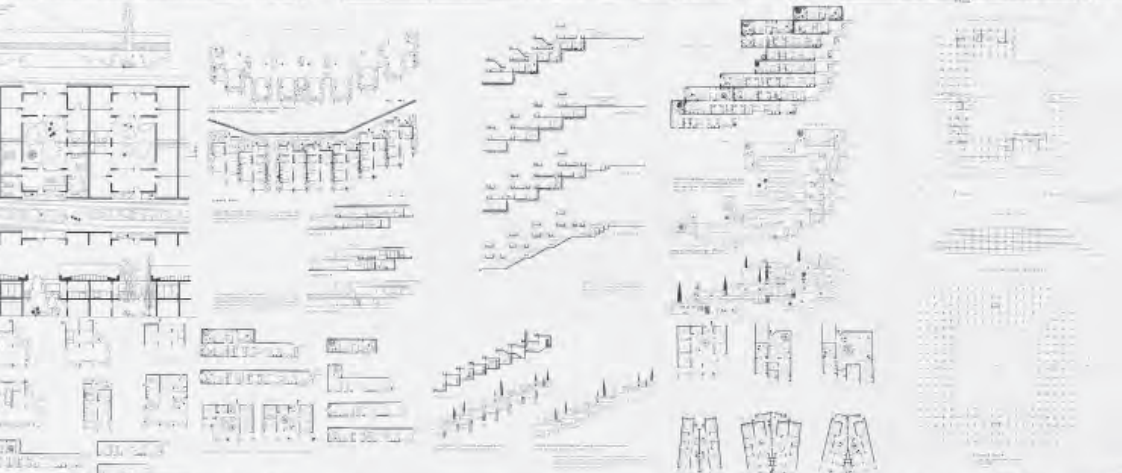
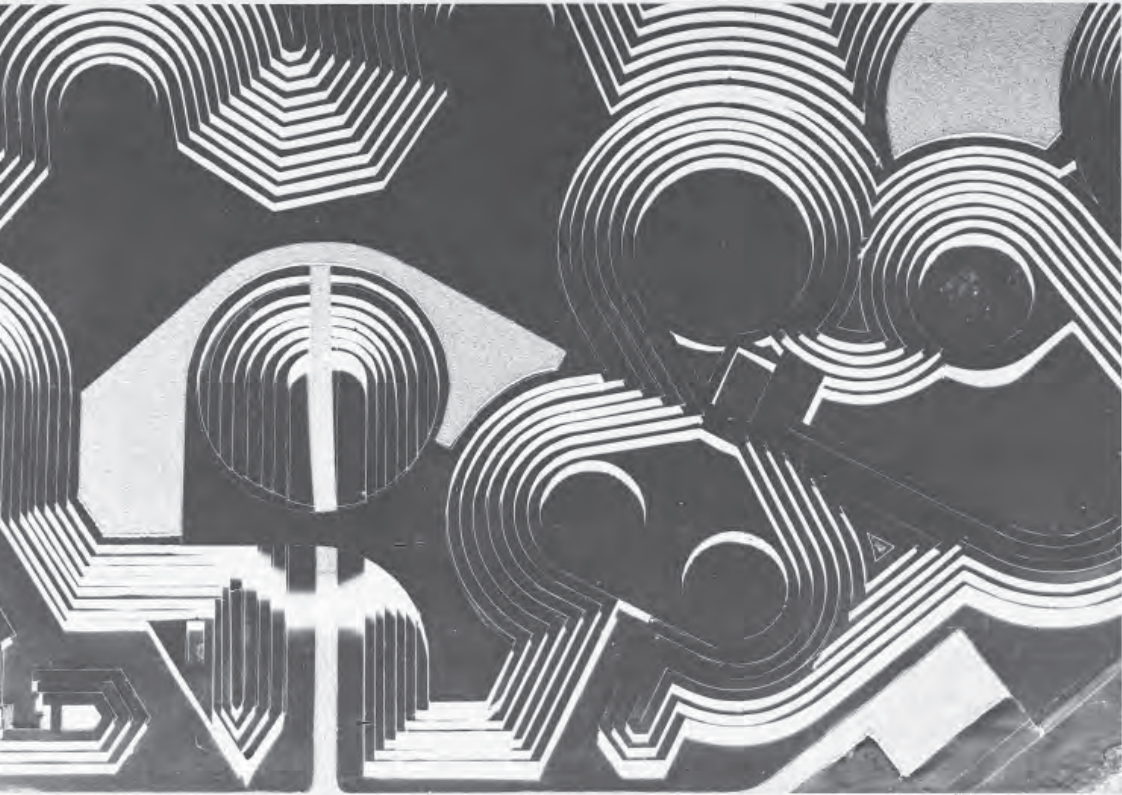
Fernando Higuera es el sentido inverso, es el juego de palabras, su humor era la cuarta personal del singular: *"habito en un rascainfernos, a la luz de cuatro copulas de luz genital"*. Y la arquitectura era una forma de cristalizar su movimiento, continuo, su capacidad para construir composiciones espaciales, sonoras, ritmadas, moduladas.

Aunque la esencia de este lugar se destila poco a poco, en el reconocimiento de una sabiduría innata, esta casa y su aire es un ensayo intemporal del habitar sin época, una suerte de *jardín de las delicias higueraño*, un "paisaje interno", que oscila entre el pretexto de una escisión familiar y un aljibe habitado. La casa-cueva es un posible cromlech urbano, un hueco a la eternidad, un recinto oteizesco... la casa cueva construida por Fernando Higuera es su lugar-rostro... Y ahora, la casa-cueva de Fernando Higuera en Maestro Lasalle, empieza a ser, quizás, un lugar mítico...

*"...yo ya no puedo morir, vivo aquí enterrado..."*

Fernando Higuera





## EPILOGO: ESTUDIO DE LA PROXIMIDAD

La proximidad nos impide la visión compleja de Fernando Higuera. ¿Y si dibujamos la posible red de conexiones interdisciplinares, que le enlazan con otras investigaciones, en otros panoramas?

Higuera es un investigador nato de la naturaleza y los procesos cristalinos, que destilan perfección y armonía. Y se anticipa. Sus series de proyectos, investigando la construcción de *vacíos diafragmáticos*, enlazan con investigaciones próximas a un Robert Smithson, en sus especulaciones enantiomórficas.

Higuera construye lugares imposibles, habitamos con él en reflejos múltiples. Habitar en el interior del *Centro de Restauraciones*, en el *vientre del erizo* como precisaba Alberto Humanes, es en sí una protocámara enantiomórfica sublime.

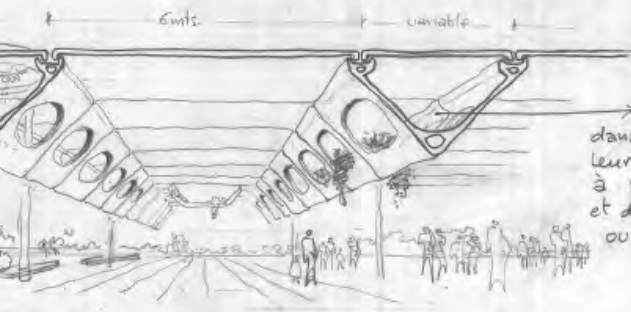
Las leyes generadoras de las ocupaciones espaciales de las *Residencias de Artistas*, conversan con las leyes generadoras, algorítmicas, planteadas por Cecil Balmond años después, en su proyecto para el *Serpentine Pavillion* de Toyo Ito. Podrían haber sido otros los enlaces, ha sido solo un breve ensayo, un intento de alejarnos, de ver a Higuera como un extraño y cartografiar sus idas y venidas: como en momentos clave, se ha anticipado a su tiempo, como le ocurrió a Cedric Price con su *Casa de los Pájaros*, o a Peter Cook con su *Casa Vegetal*; detectando como se mueven, en sus trayectorias, son excéntricos.

Desde lo háptico, la mirada táctil del mundo de Fernando Higuera esta texturizada, es texturizada, tanto en su interioridad como en su exterioridad.

Donde sus planteamientos en la construcción de esos *paisajes internos* que son sus arquitecturas, parecen ilustran bellamente la definición por Pierre Boulez en torno a la distinción entre *espacio liso* y *espacio estriado*: la interioridad de los paisajes en Lanzarote, o los planteamientos para los paisajes del desierto en los proyectos de Abu Dhabi, en su germen nos están hablando de un espacio fractalizado, intentos de materializar el campo de las esferas, espacios lisos y fluidos. Son geometrías habitadas, Higuera es un geómetra urbano, como lo era Juan de Herrera diseñando las *Huertas de Pico Tajo*, o el Mimar Sinán conformando la planta de techos de la *Mezquita de Selim*, o como eran los habitantes del archipiélago agrario de *La Geria* en Lanzarote, trazando sus conos fértiles.

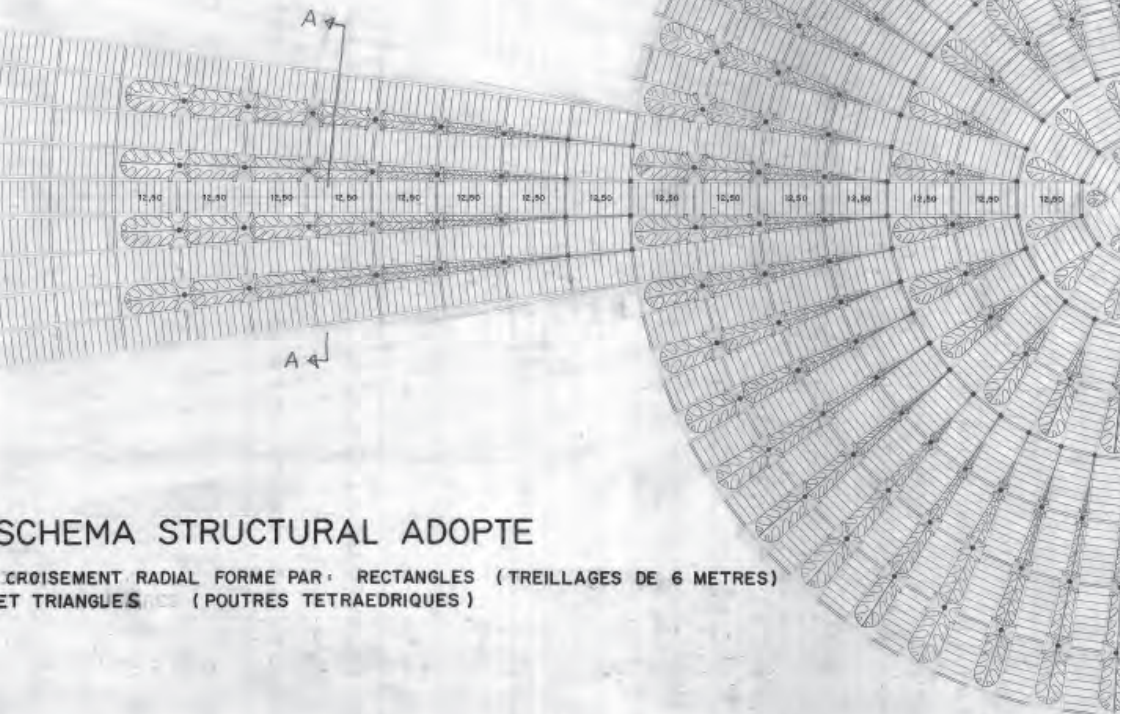
< Plan parcial de urbanización para Lanzarote. Paisaje Cultural · 1962





→ Les poutres tétraédriques sont percées dans leurs ailes en V de manière à ce que leur intérieur puisse abriter des aquariums à poissons, des cages à oiseaux, des plantes et des éléments de végétation, des éclairages ou des vitrines commerciales.

SECTION AA-



SCHEMA STRUCTURAL ADOPTE

CROISEMENT RADIAL FORME PAR: RECTANGLES (TREILLAGES DE 6 METRES)  
ET TRIANGLES (POUTRES TETRAEDRIQUES)

Si hay algo fascinante en Fernando Higuera, que conforma su genio creador, es su capacidad de saber ver a lo largo del tiempo y del espacio, su precisa mirada, el saber detenerse en observar donde hay vida y desvelar las lógicas de los procesos complejos. Higuera es un precursor de la biología espacial en arquitectura, al igual que era Jorge Oteiza en el arte; un investigador e innovador en la definición de los espacios fértiles y sensibles con el ambiente, con sus habitantes. Quizás redescubrir a Higuera, sería no detenerse en su arquitectura, sino trascenderla, advertir en su formalidad lo difuso.

*Higuera era, es un biólogo del espacio.*

“La imaginación es superior a  
la realidad,  
casi siempre, ¿sí o sí?”

Fernando Higuera

< Concurso internacional de Edificio Polivalente en Montecarlo · 1969